



CENCERRADA 103.

TERCERA ÉPOCA.

RECTIFICACION.

Segun cartas que hemos recibido de nuestros corresponsales de Trujillo y Castellon, cada uno de estos señores justifica su falta de cumplimiento. El primero porque tenia girado el importe de su adeudo, aunque sin habernos dado cuenta de ello. El segundo por haber estado mucho tiempo ausente de Castellon, cuya causa nosotros ignorábamos. En atencion á lo cual hacemos esta *expontánea* rectificacion para

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.
MADRID.

dejar en el lugar que corresponde el buen nombre de estos señores.

Algunos otros corresponsales hay que tampoco contestan á los avisos que les damos: bueno será que nos digan si han girado ó si están ausentes, antes que nos veamos obligados á tocarles EL CENCERRO.

—Tú andas mal, Liberto.

—No señor, nostramo. El que pien-

sa mal es su mercé, que se figura que vengo.....

—Yo no quiero figurarme ni cómo vienes, ni de dónde; pero me basta saber que te recoges á las tres de la madrugada, y ya comprenderás que un lego, á tales horas, por las calles de Madrid.....

—Pues para que se tranquilice su mercé, le diré que vengo de salvar la patria.....

—En alguna taberna, ¿eh?

—No señor, en casa del señor conde de Canga-Agüelles....

—¿Cómo! ¿y has ido á salvar la patria con los carlistas?

—Sí señor, nostramo; con los carlistas, con los progresistas, con los republicanos y con todos los partidos políticos.

—Vamos, ya comprendo. ¿Has asistido á la reunion de la prensa anti-aostina?

—Justamente.

—¿Y en qué se ha convenido?

—Se ha convenio en que el Sr. Mamedeo es un muchacho muy guapo, y muy buen marino, y muy buen cristiano, y muy.....

—Vamos, hombre; me alegro de que haya habido tanta conformidad.

—Sí señor, nostramo; tós hemos estado conformes en que es un buen candidato, y en que será un buen rey, y en que será un fortunon para España que venga á mandarnos, y en que....

—Pues entonces indudablemente vendrá sin la menor oposicion.....

—Es que hemos convenio además en otra cosa, nostramo.

—¿Y cuál es, hermano?

—Hemos convenio en que no lo queremos.

—Pero hombre, teniendo tan buenas eualidades.....

—Pues ahí verá su mercé lo majae-ros que somos los españoles.

—Y por fin ¿se tomó algun acuerdo?

—Sí señor; se tomó un acuerdo que dice así:

«Reunidos los que suscriben, representantes en la prensa de todas las opiniones políticas, despues de una detenida discusion, han acordado unánimemente seguir combatiendo dentro de su esfera y con toda energia la candidatura del Sr. Duque de Aosta para Jefe del Estado.»

—No me parece mal, Liberto; pero dime ¿qué periódicos son los que han suscrito tal acuerdo?

—Veintiocho, de todos los partidos políticos; á saber:

La República Ibérica, La Igualdad, La Discusion, El Pueblo, La Opinion Nacional, El Resumen, Las Novedades, El Tiempo, El Correo Extraordinario, El Popular, EL CENCERRO, La Independencia Española, La Correspondencia Universal, El Eco del Progreso, Las Noticias, El Pensamiento Español, El Cascabel, La Politica, El Voluntario de Cuba, El Rigoletto, La Esperanza, El Ante-interinista, El Altar y el Trono, La Regeneracion, El País, El Criterio de la Nacion, La República Federal y El Eco de España.

—¿De modo que son veintiocho los periódicos de Madrid que no están conformes con la candidatura Aosta?

—No señor, nostramo: veintiocho fuimos los que concurrimos; pero hay

otros muchos que tampoco lo están, aunque no concurrieron; como le sucede á *La Correspondencia de España*, *El Combate*, *La Federacion Española*, etc., etc., etc.

—Pero, Liberto; yo quisiera que me explicaras qué condiciones quieres tú que tenga el candidato para ser aceptable.....

—Yo le diré á su mercé, nostramo. Cuando el guardian me examinó para ascenderme á lego de primera clase, me preguntó:—Diga, hermano: si algun día no hubiese hostias en el comulgatorio ¿se podría administrar el Sacramento de la Eucaristia con una ruedecita de pan?—Y yo le contesté: Distingo, padre: si la ruedecita de pan es del negro y duro que nos dá su paternidá á los legos, no: pero si es del blanco y tiernecito que come su reverencia, tampoco: Y esto mismo digo yo de los candidatos: si es un candidato malo, no le quiero: pero si es bueno, tampoco.

Candidatos, nostramo,
yo no los quiero;
unos porque son malos
y otros por buenos.

Liberto opina
que al mejor candidato
contra una esquina.



Gracias á Dios que hemos llegado á un tiempo en que cada poblacion tiene su plaga. En Barcelona la fiebre: en Málaga los nuevos panaderos: en Madrid el maestro Figuerola. Hasta á Jabalquinto le ha salido una plaga de gazapos ó culebrones, que despues de haber apurado el aceite del coto, se han colado en el pueblo y no dejan titere con cabeza. Al barbero le han comido las navajas, al médico las recetas, al cura el bonete, y al herrador la bigornia. ¿Serán maestros de escuela disfrazados?

El General Gobernador de Málaga ha dicho ya la última palabra del credo: ha publicado una orden de plaza, que, de ella á fusilar medio mundo, no hay mas que un paso.

Los mandamientos de la ley de Buceta son diez.

El 1.º—Que los jefes y oficiales duerman en los cuarteles.

El 2.º—Que todas las fuerzas estén dispuestas al zafarrancho.

El 3.º—Que cada pieza de artillería tenga preparados 100 cartuchos de bala.

El 4.º—Que la artillería esté dispuesta á marchar donde se le mande.

El 5.º—Que los fuertes de Gibralfaro y San Nicolás hagan fuego cuando lo crean conveniente.

El 6.º—Que se preparen columnas volantes.

El 7.º—Autorizando á las fuerzas para destruir á los insurrectos.

El 8.º—Aconsejando á las mismas no dejen titere con cabeza.

El 9.º—Que las mismas obren con la mayor energía.

El 10.—Que secunden todos los jefes las buenas intenciones del general.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en amar y servir al Gobierno sobre todas las cosas, y en rom-

perle el bautismo á cuantos prógimos sea posible. Amen.



¡Qué ganga para el maestro Figue-rola, si todos los Obispos opinasen como el de Coria! A todos los curas que han jurado la Constitución les ha prohibido, bajo pena de excomunion mayor, y suspension de decir misa, que reciban dinero alguno del Gobierno. ¡Vaya un compromiso en que ha puesto al Ministro de Hacienda el Obispo de Coria!

¿Si dice el Ministro, toma,
dirán los curas que no?

Pues señor, yo no lo creo,
no lo creo, no señor.



Dice un periódico de Burdeos que en en aquella poblacion se ha formado una sociedad con el nombre de *El Cadalso*, y cuyo objeto no es otro que cortar la cabeza á todos los que no sean de su opinion.

Se conoce que los socios
son gente de buen humor;
y por lo visto en Burdeos
no queda ni apuntador.

Una desgracia que no hemos podido evitar nos ha inutilizado ocho carica-

turas de las que teníamos ya preparadas para el Almanaque. Esto ha retrasado naturalmente la tirada por unos dias; pero en toda la semana nos prometemos que quedará en poder de nuestros suscritores y corresponsales.

Llamamos la atencion de nuestros lectores y les recomendamos la *Agencia general de negocios* que anunciamos en otro lugar de este número.



La Política dice que si viene el duque de Aosta es porque no tiene una madre que le aconseje. Tiene razon *La Política*; pero no le ha de faltar un lego que le diga la verdad.

Si porque no tienes madre
te piensas venir á España,
escucha antes á Liberto,
que es un lego que no engaña.

Parte de los redactores de *El Combate* y de *La República federal* están en la cárcel, y á los demás los andan buscando.

Si tales disposiciones
el Gobierno lleva á cabo,
que se marche cuando quiera
y venga Gonzalez Brabo.

Los dueños de las tiendas de ultramarinos han elevado al Gobierno una sentida exposicion, manifestándole que desde que se empezó á hablar de la candidatura de *D. Mamadeo*, no han vuelto á vender una libra de macarrones; el Gobierno parece que les ha tranquilizado, asegurándoles que el día que entre en Madrid su real magestad, se obsequiará á la guarnicion con un macarrónico rancho nacional, á fin de no causarles perjuicio.

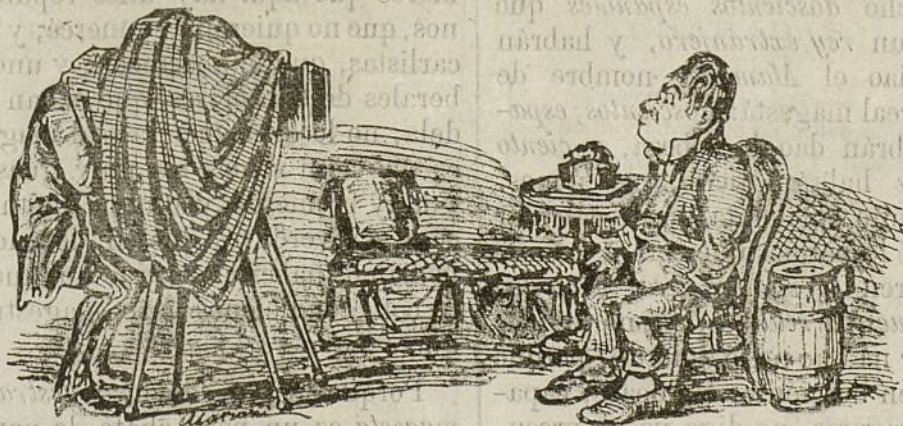
La Correspondencia dice que si la España es feliz con *D. Mamadeo*, se estará quieto Montpensier; pero que en

el caso contrario, él se encargará de desagruarlarla.

Pues si ver el resultado
es lo que se halla esperando,
bien puede D. Montpensier
irla ya desagruando.

La Iberia llama *facciosos* á los que no quieran á *Mamadeo*. Y preguntamos nosotros, ¿cómo se deben llamar los que le quieren?

Si los que al niño no quieren
dices que *facciosos* son;
cada uno que lo quiera
debe ser un *macarron*.



Retrato de un candidato:

¿Es su mercé, aunque perdone,
el maestro fotógrafo?

Pues yo quiero que ahora mismo
me saque aquí mi retrato;
que á mí no me gana nadie
á buen mozo y bien plantao,
y quiero que España sepa
que donde está un asturiano
no hay extrangis que le llegue
á la suela del zapato.
Ya tengo la cara puesta.

¿Estoy así bien sentao?

Pues tápese con la manta,
y tire ya de los bártulos,
que al candidato de Prim
lo quiero dejar más chato.

¿A ver, á ver que ha salio?

¡Jesús y qué mamarracho!

¿Pues sabe osté lo que digo?

Que entre yo y el candidato
que nos prepara D. Juan,
buen par de feos estamos.



Carta de Fray Liberto al hermano Mamadeo.

Hermano *D. Mamadeo*: cuando su mercé reciba estas cortas letras ya habrán dicho *doscientos españoles* que quieren un *rey extranjero*, y habrán pronunciao el *Mamadeo* nombre de vuestra real magestá: *doscientos españoles* habrán dao la cabezá, y *ciento cincuenta* habrán dicho que nones. Estos ciento cincuenta puede calcular su mercé lo perdios que serán, cuando no quieren á *vuestra real magestá*: pero á *vuestra real magestá* no le debe importar ná que no lo quieran, porque lo quieren *doscientos* empleos, capaces de tragarse, no digo yo el presupuesto, pero hasta al maestro Figuerola y á *vuestra real magestá*, con arpa, mona y organillo. Y ahora que caigo, es menester que perdone *vuestra real magestá*, porque le he dicho que son *doscientos* los que lo van á votar y no son *doscientos*, sino *doscientos* uno: y este uno soy yo, lego y servior de vuestra real magestá, que tamien le quiero largar mi voto, que es un voto ingerto en fraile, más apañao que el mundo. ¡Vaya! ¡Pues poco que me

alegro yo de que venga *vuestra real magestá*! Como que vamos á armar unas francachelas que no van á tener que ver con ellas ni la que le dimos á *vuestra real magestá* cuando vino á pedir la mano de la Infanta Isabel, y la picara le dió á *vuestra real magestá* calabazas.—Señor real magestá, digale su mercé á papá que aquí nos hemos alegrao mucho de saber que ha dejao á Pio IX como el maestro Figuerola á los retiraos: y que si el Tío Guillermo se la quiere echar de plancheta, que nos haga una seña con la oreja, y ya estamos tos los españoles deseando que nos hagan peazos por servirlo: porque pá eso somos ya tós de una familia.

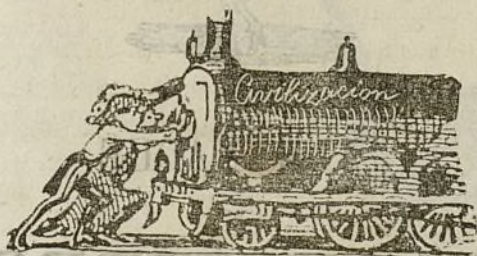
Señor real magestá: si le dicen á su mercé que aquí hay unos republicanos, que no quieren á su mercé; y unos carlistas, que le aborrecen; y unos liberales de tós colores, que echan candelá, no lo crea vuestra real magestá; es que aquí somos tós muy guasones y muy bromosos; y aunque digan otra cosa, la verdá es que ni de encargo podíamos haber encontrao un candidato con condiciones más magestuosas que *vuestra real magestá*.

Porque, segun dicen, *vuestra real magestá* es un poco chato de narices, un poco bisojo de los ojos de la cara, y un poco romo del entendimiento de la cabeza; y como *vuestra real magestá* no chanela nuestra lengua, no hay cuidao, aunque le digamos perro judio; y por fin pá las ocasiones son los amigos: un fraile que le diga cositas de Dios, y cuatro soldaos que le hagan las salvas de ordenanza, no han de faltar.—Conque á pescar el mono y el organillo y á España, que es tierra de tontos.—Reciba *vuestra real magestá*

la bendicion que le manda con lazur-
da su lego y vasallo

FR. LIBERTO.

P. D. Aunque aquí hace mucho
frio, no tenga cuidao *vuestra magestá*,
que ya le calentaremos el cuerpo.



Ya estamos los españoles
compactos con el Gobierno;
ya no hay un solo nacido
que no quiera á *Mamadeo*;
si se exceptúan tan solo
los progresistas, el clero,
los republicanos rojos,
los unitarios, los neos,
alfonsinos, moderados,
los que quieren á Espartero,
los que están por Montpensier,
los que defienden al Terso,
la nobleza y clase media,
los proletarios, el pueblo,
los cesantes y empleados,
y la industria y el comercio.
Los demás todos gritamos:
¡que viva Don *Mamadeo*!

La Iberia aconseja al Gobierno que
destierre á Montpensier por *faccioso*, y
que traiga cuanto antes á *Mamadeo*.

Si el Gobierno alguna vez
quiere escuchar nuestra voz,
que no se ande con chiquitas
y nos libre de los dos.

Los maestros de escuela de Paterna
de la Rivera han tenido que abandonar
sus clases para implorar la caridad pú-

blica de puerta en puerta. Ya están es-
tos peor que dos curas de Toledo que
están ganando un jornal, trabajando
en las carreteras.

Ciento setenta y ocho votos necesita
el candidato de Prim para obtener ma-
yoría. ¿Los reunirá? Creemos que sí.
¿Pero vendrá? Creemos que no.

De la votacion al trono
hay que andar un gran espacio.
Antes que llegue á venir
ya lo mirará despacio.

Si es cierto que los ejércitos alema-
nes obligarán á Victor Manuel á que
devuelva al Papa su territorio, ¿qué
hará su hijo Amadeo I, Rey de España?

CHARADAS.

La primera y la segunda
no hay cura que no la tenga,
y aunque sin primera y cuarta
conozco yo una que vuela;
y *tercia* y *cuarta* se llama
la pícara por más señas.

Por cierto que la pegué
cierta noche un *cuarta* y *tercia*
y le puse las espaldas
como el *todo*, que es flor bella.

B. MARTINEZ P.

Priego.

Una y dos está en el cuerpo;
tres y *cuatro* es vegetal;
tres, *dos* y *cuatro*, mariscos;
tres, *tres* y *dos*, cualidad
fastidiosa es en el hombre;
una, *dos* y *una* en plural
es provincia americana,
y el *todo*, sin más ni más,
son animales humildes
que siempre en su casa están.

J. M. B.

Jadraque.

Solucion á la 1.^a Charada inserta en la Cencerrada 102.

Allá vá mi solucion.

Liberto es un badulaque
si no nos manda al momento
el ofrecido *Almanaque*.

Solucion á la 2.^a Charada.

En verdad, caros lectores,
que vamos con ansiedad,
como dice la charada,
al todo, que es *Novedad*.

ANTONIA BORRACHERO.

TELEGRAMAS.

FLORENCIA Á MADRID.

Déjame quieto, Juanito;
no me sonsaques, Guzman;
que me han dicho que en España
está la cosa muy mal.

MADRID Á FLORENCIA.

Fuera el canguelo, señor,
y véngase su mercé;
mientras tenga yo á Buceta
no hay quien me tosa. ¡Chipé!

ANUNCIOS.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

Bajo la dirección de

DON RÓMULO SERRA.

SUCURSALES

EN TODAS LAS CAPITALES DE PROVINCIA
Y PRINCIPALES POBLACIONES DE ESPAÑA.

OFICINA CENTRAL:

Corredera Baja, número 20, principal izquierda.

MADRID.



ALMANAQUE

DE

EL CENCERRO.

Se halla en prensa el *Almanaque* de El CENCERRO para 1871.

Se repartirá gratis para los suscritores.
Se venderá á *un real* en toda España.

EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,

SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo menos una *Cencerrada*
cada semana.

Se suscribe en Madrid, Corredera
baja, 20, principal, izquierda.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre
pagados anticipadamente en la Redac-
cion, ó remitidos por el correo en sellos
de franqueo á medio real.

MADRID: 1870.

IMPRENTA A CARGO DE PEDRO NUÑEZ,

Corredera baja de San Pablo, núm. 48.